EL PAÍS URGE DE POLÍTICAS CLARAS SOBRE POBREZA Y DESEMPLEO

La situación del país obliga desde hace mucho tiempo a tomarse más en serio muchas cosas. Pero desgraciadamente, nuestros políticos no han entendido el mensaje que se dibuja recurrentemente frente a su vista.

Las cifras de pobreza y desempleo derivadas de la Encuesta Nacional de Hogares reafirman la urgencia de un cambio de actitud, pero a juzgar por las primeras reacciones, pareciera que se sigue en el mismo jueguito de tratar de sacar provecho político de los problemas, en lugar de buscarles soluciones.

Cuando un país tiene niveles de pobreza del 21,6%, como es el caso costarricense, se obliga a una acción determinante y eficaz contra ese fenómeno. Sin embargo, en nuestro caso, prácticamente se asume como parte de una rutina frente a la cual no hay mucho que hacer.

Y eso que los problemas muchas veces dan una idea parcial del problema, porque diluyen sus verdaderas implicaciones. Por ejemplo, un rápido desglose de la situación a nivel nacional, permite establecer que el problema de la pobreza es muy grave en las regiones fuera del Valle Central. Frente al promedio de 21,6% para todo el país, la región Brunca alcanza un 32,7% de pobreza, mientras la región Chorotega registra un 31,6%. Y no se quedan muy atrás la región Huetar Atlántica, con un 29,3%, ni la región Huetar Norte, con un 27,8%.

El panorama es mucho más desalentador si se miran las cifras de pobreza extrema, que van de 9,6% en la Huetar Norte, a 13,7% en la región Brunca.

Si estas realidades no alcanzan a mover las voluntades de nuestros políticos, realmente es difícil encontrar algo que lo haga.

El empleo es el principal factor que puede contribuir a reducir los niveles de pobreza, aunque las oportunidades de entrar al mercado laboral pasan por la formación que tenga la persona, hace falta una política nacional definida en esta materia.

"El empleo es el principal factor que puede contribuir a reducir los niveles de pobreza, aunque las oportunidades de entrar al mercado laboral pasan por la formación que tenga la persona, hace falta una política nacional definida en esta materia"

Es cierto que según la Encuesta, este año es mayor el número de personas con empleo que en 2010. Pero eso no debe bastar cuando la tasa neta de desempleo se ha incrementado en un 0,4%. Tampoco debe bastar cuando hay zonas como la región Pacífico Central, que alcanza, en realidad, una tasa de desempleo del 12,5%, o la región Huetar Atlántica, que tiene un 10,8% de desempleo.

Los resultados del estudio llegan a manos de los costarricenses cada noviembre, después de un proceso que inicia en el mes de julio, por parte del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). De manera que siempre se tiene una referencia comparativa a mano.

Sin embargo, lo anterior parece no interesarle a nadie. Pareciera que el estudio se ha convertido en un simple ejercicio académico que le permite al país mantener actualizadas algunas de sus más importantes cifras macroeconómicas, cual si finalmente esto fuera lo importante, y no la realidad en que viven, ahora, sí, más de un millón de hogares costarricenses. Y esto dicho sin entrar en detalles en relación con las casi ridículas cifras de ingreso per cápita que se suelen utilizar para medir estos temas.